

El 31 de marzo en la librería Bertrán, y unos días más tarde en la Claret, se presentó el libro Una historia necessària del Col.lectiu de Dones en l'Església, conjunto de artículos de fondo y contribuciones particulares editado por Sefa Amell, Joana Ripollès i Magda Tomàs.

Podría dividirse en seis partes que, a lo largo de 356 páginas, recorre el origen, la ideología y el futuro de este grupo profético que habla de y por la mitad del mundo católico, el femenino.

Supera el ámbito de la iglesia católica catalana, aunque en gran medida y por razones obvias se centre en ella, para dar una visión universal de la situación aún grave pero esperanzadora de la mujer creyente en el mundo.

En el mismo título, y en muchas contribuciones, se alude a la importancia de la aparición y el desarrollo del Col.lectiu, que es lo mismo que el despertar de la mujer en la Església.

En general, y desde distintos ámbitos: creyente/no creyente, laico/religioso, representantes públicos/miembros privados, personas de Catalunya, del Estado Español o extranjeras, van desarrollando sus estudios, opiniones o vivencias, de manera que el libro viene a ser un mosaico plural en el que teología, estudios bíblicos, sociología, lingüística, poesía, mística, inciden en presentar un mundo de teología liberadora, inclusiva, en el que la mujer recupere públicamente la dignidad que como ser humano ha tenido siempre.

El libro se honra con estar abierto con un prólogo de Montserrat Viñas, abadesa del monasterio de Sant Benet de Montserrat, donde declara que el paso previo necesario para que el femenino sea aceptado en la Iglesia sin restricciones es admitir la total igualdad dentro de la diversidad.

Sigue una declaración de principios de futuro del Col.lectiu como tal: quieren ser un grupo de reflexión y de acción e intervenir como miembros de la comunidad cristiana en la marcha del mundo; quieren vivir la fe de manera adulta y responsable desbloqueando la situación marginal en que la iglesia mantiene a la mujer; quieren un cambio de actitud negativa de la iglesia hacia las mujeres; luchar a favor de las mujeres sean cuales sean sus creencias, aportando una nueva visión, reflexión, lenguaje y acción, estructura social y espacio de libertad.

En tercer lugar hay artículos de las tres presidentas que ha tenido el Col.lectiu; Sefa Amell explica el origen y fines de la asociación en su primer momento. M^a Dolors Figueres comenta los cambios estructurales entre 2005 y 2008 y Montserrat Biosca habla de proyectos de futuro viviendo el momento presente.

Magda Tomàs i Rives hace un exhaustivo estudio del Col.lectiu desde los inicios, subraya las tensas relaciones que siempre ha mantenido la iglesia institucional con el mismo, en contraposición con la buena acogida de las universidades catalanas y grupos feministas de todo el mundo. Este estudio sería merecedor de una edición independiente en forma de separata para poder constatar el esfuerzo de un grupo de mujeres que ha ido creciendo no tanto en cantidad como en importancia por su tarea docente, social, ecuménica y, sobretodo, de rebeldía, ante las injustas respuestas de obispos, arzobispos y papas. Es un grito contra el silenciamiento de la eficiencia del 53% de la población mundial por parte de una jerarquía que se cree portadora de la Buena Nueva del amor universal.

En quinto lugar hay nueve artículos de fondo. Es una historia de lo femenino /matriarcal que ha ido cambiando de signo. Desde el matriarcado del paleolítico ha habido una involución en que, pasando por el neolítico y otras culturas primitivas hasta el mundo greco-romano, judeocristiano e, incluso, en la actualidad la estructura patriarcal ha sido la dominante. En la segunda parte del s.XIX empiezan movimientos de valoración de lo femenino en el mundo político social, y entrado el XX en el mundo religioso, excluyendo de éste a la religión católica y musulmana que, en pleno s.XXI, siguen discriminando a la mujer.

Cada uno de los artículos merecería un estudio particular, dada la profundidad, la erudición y la forma estilística de todos ellos. Sefa Amell hace un exhaustivo y apasionante estudio del primitivo matriarcado y el culto a la diosa hasta las posteriores evoluciones patriarcales y de culto a Dios Padre Omnipotente. Concepción Domènech, Magda Tomàs, M^a Ángeles Coscolluela, Elisabeth Schüssler, Roser Garriga y Assumpta Torrens insisten en la deconstrucción de los términos lingüísticos de lo femenino para darles nuevos significados que los sacralicen con ejemplos vétero y neo testamentarios van reafirmando la independencia, la libertad y la ejemplaridad de muchas mujeres que habían sido silenciadas o incluso escarnecidas en interpretaciones anteriores. Por este camino se llega a una feminización de Dios liberado de la imagen que lo presenta como un ídolo la ideología dominante.

Joana Ripollès muestra la dignidad humana como atributo por excelencia de la persona, desde el Génesis hasta la actualidad va buscando datos concluyentes que demuestran la igualdad del ser humano sin exclusión de sexo. Sólo razones sociales excluyen a la mujer de la posibilidad de llegar al sacerdocio. Concluye su estudio interpretando la famosa imagen de las monjitas de la Sagrada Familia en la reciente visita del Papa a Barcelona, como una epifanía del Espíritu: en ella el mundo entero vio el papel de la mujer en la Iglesia. También ha elaborado un glosario de términos de diferente temática adaptados a la actualidad de los estudios teológico de género.

Finalmente, Neus Forcano y Judith Seubas abogan por la unión cuerpo/ alma para defender desde los presupuestos de la ideología *queer* una teología crítica y liberadora hecha desde la plena aceptación del cuerpo. Sólo así podrán deconstruirse las fronteras de raza, clase, papel o identidad sexual. Parten de Cristo como Dios encarnado y que por tanto ha asumido el cuerpo con todas sus diferencias.

La sexta parte tiene contribuciones de las delegaciones de Girona, Horta, Sabadell, Sant Just, Santa Coloma, Rubí y Sitges, donde explican su origen y evolución posterior. Y también aportaciones individuales, en las que soci@s, conocid@s, miembros de otras confesiones, personajes intelectuales y profetas vivos muestran la importancia del Col·lectiu. Llama la atención las numerosas ocasiones en las que se habla de un inesperado y repentino encuentro con el mismo que ha hecho cambiar la mentalidad de muchos de ellos; es también un rasgo común la valoración que hacen de la tarea del colectivo como teología inclusiva y liberadora con un futuro abierto que, aunque se sabe lento, está lleno de esperanza.

Luisa Francisco